

**Sale**  
**LOS DOMINGOS**  
y dá muchos  
EXTRAORDINARIOS.

DIRECTOR-FUNDADOR  
**Eloy Perillan**  
**BUXÓ**

NÚMERO SUELTO  
SE VENDE  
á 15 céntimos  
de peseta.

Números atrasados  
**50 CÉNTIMOS**

SUSCRIPCIONES  
En Madrid.—3 meses,  
2.50 ptas.; 6 meses,  
5 pesetas; un año,  
9 pesetas.

DIRECCION  
**San Juan, 14**  
cuarto bajo.



## Suscripcion

CON EL DIARIO  
**EL LIBERAL**  
PROVINCIALES  
3 meses, 5 pesetas;  
semestre, 10 pesetas;  
año, 20 pesetas.  
EXTRANJERO  
Un año, 48 francos oro  
ULTRAMAR  
Un año, 10 pesos ftes.  
PARA MADRID  
no hay suscripcion con  
**EL LIBERAL**

## La Broma sola

cuesta  
EN PROVINCIAS  
3 meses, 3 pesetas; 6  
meses, 5.50 ptas.;  
un año, 10 pesetas.  
EXTRANJERO  
Un año, 25 francos.  
ULTRAMAR  
Un año, 7 pesos ftes.

Administracion  
**San Juan, 14,**  
cuarto bajo.

## ORGANA POLITICA REPUBLICANA

### Prensa republicana.

Reunida anteayer en la redacción de «LA MONTAÑA» la mayoría de los representantes de la prensa democrática-republicana de Madrid, por iniciativa de LUIS BLANC, acordó arbitrar inmediatos recursos para atender á la subsistencia del redactor de «LA VANGUARDIA» Sr. BEJAR y SELLES, que acaba de ingresar en el penal de la Moncloa, á cumplir una condena impuesta por los tribunales, á causa de la publicación de un suelto traducido de la prensa portuguesa y que se declaró atentatorio al dogma católico. BEJAR y SELLES tiene un hijo de menor edad, que vive de la caridad de los amigos de su anciano padre: á ambos alcanzarán los recursos que en breve ha de facilitarles la prensa republicana; y el público sabrá muy pronto la forma y modo que hemos acordado, para cumplir este deber de compañerismo.

### CUENTAS CORRIENTES.

No es ya posible tolerar la empecinada informalidad de ciertos corresponsales y suscritores que están abusando (de de lejos) de nuestra buena fe. Por última vez suplicamos á los deudores tengan la bondad de girar por el valor de sus atrasos, pues sabido es que nosotros no giramos á cargo de nadie.

LA ADMINISTRACION.



¡Ah, sí!  
Voy creyendo que le sobraba razon al primero que dijo este disparate:

—«Cada pueblo tiene el gobierno que se merece»  
Hay algo de abrumadora lógica en ese apotegma social, de cuyo seno brotan, por induccion inevitable, estas otras sentencias irrefragables:

—«Cada marido tiene la mujer que se merece.»  
¡Justo!  
Y vice-versa.  
—«Cada ciudadano tiene el dinero que debe tener.»  
Verdad: ni un ochavo más.  
—«Todo lo que pasa, debe pasar.»  
¡Claro!

¡Arabe puro!  
El fatalismo es una doctrina, no muy cristiana á la verdad, pero sí muy española.

Porque ¿se puede hablar con franqueza, caballeros? pues yo soy de los que opinan que en España somos más los moros que los cristianos.

Y buena prueba de ello es, que cuando al Sultán de Marruecos se le ocurre enviar una embajada, todos los tipos que en ella vienen, encuentran aquí sus homónimos al volver de cada esquina.

Ejemplos:  
El año pasado vino un morazo que era el vivo retrato de SAGASTA; y trajo un secretario de legacion que se parecía á JACOBO SALAS, como el hijo de ALONSO MARTINEZ á cierto caballero á quien yo conozco de vista.

Un médico de Sanidad Militar, amigo mio, que formó en Marruecos una coleccion de fotografías de las notabilidades que se dan por allá, me enseñó el Album de los moros; y en cada hoja topábamos un parecido fenomenal con alguno de nuestros conocimientos.

—Este,—decía el médico,—es un jefe de tribu guerrera, cuya graduacion equivale á la de capitán general... Se ha sublevado algunas veces, y es muy corto de alcances.

—Pues póngale V. *jaïque*, turbante y cimitarra al general MARTINEZ CAMPOS, y á ver si no parece hermano del caudillo moro.

—Este,—añadía el doctor, volviendo la hoja,—es un sabio tartamudo que pasa allí por hablista y escritor, y aspira á la confianza del Sultán...

—NAVARRO RODRIGO, ¡claváditelo!

—Este es un astrólogo de Féz que todos los sábados observa el aspecto del mundo sideral, y las manchas de la luna, y las erupciones volcánicas del Sol, y las cabezas más ó menos cabelludas de los cometas errantes (secretarios

particulares de los planetas), para deducir principios aplicables á la gobernacion del Estado...

—¡Pues ALONSO MARTINEZ, con barba corrida!  
—Verdad que se le parece; pero nó, aquél no ha hecho comedias.

—¡Hombre, hombre! ¿Sabe V. que este Album parece un tomo de los Españoles pintados por sí mismos? A ver, á ver si damos con algun tipo que se parezca á CÁNOVAS DEL CASTILLO...

—¡Sí, señor; éste!  
Y me enseñó el retrato del SHERIFF DE WASSAN, que viene á ser el ministro de aquellos harries, el sumo pontífice de los hombres públicos, el *non plus ultra* del talento y de la fama.

¡Ah! el Sheriff es un poco vizco del derecho.  
¡Hasta en eso!

\*\*\*  
Ibamos diciendo que cada país tiene el gobierno que merece; y este es un Evangelio político.

España, gobernada por los conservadores, tiene el respeto y estimacion de las grandes potencias realistas, con lo cual y con el cólera morbo asiático, nada nos faltará para ser completamente felices.

No transcurre mes sin que recibamos un par de príncipes de ambos sexos, con lo cual y con una mala cosecha, los contribuyentes españoles cantarán alabanzas al Señor de las alturas y de los bajos, que tantas mercedes nos dispensa.

Este año, ya lo ven ustedes; se dan bailes que deslumbran, y junto á los cuales parecen reuniones cursis á aquellas veladas orientales y otros excesos que pasaban en los harenes de *Las Mil y una noches* (no las de PINA DOMÍNGUEZ).

Cotillones aquí, *sauvages* allí; *minuets* en este palacio, *matinées* en el otro; *diners* por acá, *supers* por allá; la prensa aguzando con sus bombos los dientes de la gente menuda, que come garbanzos y bebe peleón; las aristocracias, jadeantes de tanto danzar, sudorosas de tanto correr, ahitas de tanto tragar...

¿Cabe cuadro más conmovedor?

Pues, ¡qué diablo! esto algo significa, algo supone.

A todo español le toca algo de satisfacción, un tantico así de orgullo nacional en estos patrios esplendores...

De mí sé decir, que estoy loco de alegría.

¿Y cómo nó? ¡Ser hijo de esta gran patria, tutora del inmortal Colón, madre del heroico Pizarro, y del valeroso Pedro de Valdivia, y del sabio La Gasca, y del celeberrimo Gonzalo de Córdoba; y para remate de gloria y complemento de mi orgullo, ser contemporáneo del señor CÁNOVAS y de TEJADA VALDÓSERA; jugar á la lotería y no sacar una peseta; escribir mucho y ganar poco; poder decir algun día al enjambre de mis nietos, sentado con ellos en rústica aldea, al amor de la lumbre:

—¡Ah! Yo les conocí, les ví en el paseo; en mis tiempos se dió el baile de trajes de FERNÁN-NÚÑEZ; entonces se bailó el legendario cotillon de los *Marottes* en casa del marqués de BERLANA DE DUCHO; en mis días florecieron en la prensa de salones, el ingenioso ALMAVIVA; en la Administración pública, Cos-GAYON y JIMÉNEZ DELGADO; en las ciencias, el DOCTOR GARRIDO; en las bellas artes tales como la pintura de palomas y la poética libre, LENGÓ y MENÉNDEZ PELAYO... Decidme ahora, hijos de mis hijos, pedazos de mi alma: decidme si quien vió tales cosas y conoció á tales hombres, no puede morir sonriendo, tranquilo, harto de placeres y agobiado por los recuerdos gloriosos.

¡Dios mio, cuánto he gozado!  
¡Jesús, lo que me he divertido!

Trabajé mucho, muchísimo, sin tregua, sin desmayo.

De una á otra aurora, el sol naciente me encontraba en mi taller, ir fatigable y sereno; rendido al cansancio material, pero con vigor en el alma para no descansar en mis improbas tareas...

Mi pluma parecía la pluma eléctrica de Edison, que traza milares de letras por minuto: así y todo, sin moverme del taller, sin abdicar de mis ideas, apenas ganaba el pan para vuestros padres, ¡niotecillos de mi alma! Pero en lo más rudo de la faena, en lo más ingrato de la vida, tomaba un periódico; leía la descripción de uno de aquellos grandes bailes que fascinaban al mundo; y llorando de alegría, ebrio de entusiasmo, ronco de satisfacción, gritaba:

—¡Así! ¡Va bueno! ¡Goza! poderosos!

¡Oh! ¡no sabéis cuánto placer traéis á los talleres como el mío, donde anidamos los obreros de la idea, donde vegetan los demagogos que sueñan con los esplendores de su Patria, y con la felicidad de sus conciudadanos!

ELOY P. BUXÓ.

### CARICATURAS.

SONETO RESPETUOSAMENTE DEDICADO Á SU EMINENCIA  
EL SR. ARZOBISPO DE TOLEDO.

El Primado de España habla á sus curas  
y en una Pastoral dice á sus fieles,  
que no deben leer ciertos papeles  
de los que dan á luz caricaturas.

Sus intenciones, Monseñor, son puras;  
pero no evitarán daños crueles;  
donde campanas hay y cascabeles,  
hay que tocar en varias *testaturas*.

Las copias que yo doy, son naturales;  
ya las conocen viejos y muchachos  
que ven bullir á sus originales;  
Y mientras haya tantos mamarrachos

que por chiripa ganen la cucana,  
habrá caricaturas en España.

E. P. B.

### LA CLEROMANIA.

El buen ejemplo cunde y se propaga.

Desde que Pidalote dirige el respetable ramo de maestros de escuelas, y derrama con prodiga mano en el corazón de los españoles el bálsamo del catolicismo, no hay quien se atreva á negar la eficacia del agua de Lourdes para los dolores de muelas, ni osa nadie poner en duda las condiciones salubres del pan eucarístico.

Nada influye tanto en las costumbres como una buena direccion ministerial, y ya supo D. Antonio lo que se hacía cuando colocó á Tejada Valdós en el frente del ministerio de Ultramar. Los negros han resuelto ir desistiéndose poco á poco, para demostrar al mundo que, aunque oscuros, son tambien hijos del Señor, y tan religiosos por dentro como cualquier presbítero de los más blancos que pueda haber.

¿Cómo ha conseguido el señor de Tejada que la religion prospere y se solidifique en nuestras posesiones de Ultramar? Pues muy fácilmente. Lo primero que hizo fué enviar un cariñoso saludo á los obispos, canónigos, párrocos y demás gentes tansaradas del otro hemisferio. Despues, besóles desde aquí respetuosamente las manos, no sin solicitar de paso la bendicion apostólica, porque no está demás contar con este requisito cuando hay que despachar expedientes; y hechas estas operaciones, se quedó tan tranquilo y tan patillado. El clero de allá al recibir la felicitacion respetuosa del piadoso ministro, se dijo:—«Tate! Este conde es un hijo obediente de la iglesia metropolitana.»

Y se echaron obispos y canónigos á convertir infieles de real órden, y á meter en el cuerpo de los negros pedazos de religion para que se fucasen acostumbrando á las sustancias divinas. ¡Oh! Ya no se perderá la isla de Cuba; el clero ha dado orden á fin de que los revoltosos purguen sus crímenes en el fuego eterno, y la voz ha corrido entre los filibusteros hasta tal punto, que Máximo Gómez va á hacer confesion general un día de estos.

Aquí tambien tenemos ejemplos fehacientes de lo que puede hacer un ministro religioso en pró de las costumbres patrias y del Sagrado Corazon de Jesus.

Un simpático banderillero está á punto de abrazar el estado eclesiástico, substituyendo por la corona la clásica coleta. Siempre había tenido nuestro torero tendencias monásticas, y se observaba que al citar al toro para la suerte, decía con religioso acento:

—¡Orenus! Y despues le clavaba las banderillas.

Jamás pisó el redondel sin saludar al Buñolero con la palabra del Angel: *Ave-Maria*; y si tenia que echar un capote, se santiguaba antes con fervor cristiano y extendía el trapo diciendo:—*Dominus vobiscum*.

En su afición á las cosas sagradas, llamaba *acólitos* á los monos sabios y confesor al puntillero: para él las banderillas eran bispos; las picas, curas, y el presidente, pendon de confradía, ó manga parroquial. ¡Cuántas veces se le oía decir, dirigiéndose al corripeto: «Anda, emliste, clérigo!...»

Y era que, como la veía así, negro zaino, creía estar en presencia de un chante amigo suyo.

Poco á poco comenzó el banderillero á perder la afición á las tripas, cabestros y demás inventivos de la lidia, y ya no vio más que novenas, beatas, sacristanes y ex-votos por todas partes.

—¿Vienes á echar unas cañas?—le decía un compañero; y contestaba:—*él*.

—No, voy á echar un padre-nuestro.

A la última corrida en que tomó parte, asistió por compromiso: su pensamiento estaba en la sacristía, y al querer





LAS OBRAS DE MISERICORDIA

1. Visitar á los enfermos. 2. Dar de comer al hambriento. 3. Dar de beber al sediento. 4. Vestir al desnudo. 5. Dar *posada* al peregrino. 6. Redimir al cautivo. 7. Enterrar á los muertos.

Ayuntamiento de Madrid



poner un par sesgando, á un berrendo de Moruve, por poco se las clava á un municipal que estaba en la barrera, sólo porque le oyó echar un taco.

A la vuelta de dos ó tres años, el diestro figurará entre los más doctos canónigos ó entre los sufragáneos más ilustres; y será de ver cómo echa la bendición dando tablas al feligrés, ó quebrando en la cabeza de la devota.

A Pidal, con su ejemplo piafoso, debemos hoy por hoy estas metamorfosis en las costumbres de nuestros banderilleros. Dícese que el ilustre orador neo-católico, hoy ministro por la gracia de Dios y de D. Antonio, dedica toda su actividad á la reorganización del partido ultramontano. Ceben en él todos los hombres (y todas las mujeres) vengán de donde vinieren. No es sólo el banderillero citado quien va á abrazar el sacerdocio; habíase también de un acreditado conductor del tranvía; un distinguido mozo de cordel, y dos ó tres carboneros ilustres.

Como por desgracia hay pocos curas (en Toledo habrá unos cinco mil, escasamente), todo lo que sea aumentar brazos para cultivar la viña del Señor y sacar almas del purgatorio, es siempre ventajoso para el vecindario. ¡Cuántas veces anda uno buscando quien le diga una misa por dos pesetas, á ver si sale del purgatorio alguna alma bien relacionada y no parece un clérigo disponible.

Seguendo el santo ejemplo del joven diestro, muchos otros jóvenes fosforitos avergonzados se dedicarán á eclesiásticos; y dará gusto ver esas calles llenas de sombreros de taja. En cuanto lleve dos años en el poder el partido conservador, habrá más curas que brigadieres, que es cuanto se puede decir; y los tendrá uno á la mano para los casos de apuro.

Los tenderos serán clérigos, además; y tendrán tienda y sobrepelliz todo en una pieza; de suerte, que cuando nos haga falta alguno, diremos á la criada:

—Vete á la tienda del señor Juan, dile si puede venir á confesar á la señorita!

¡Ah! Bendito sea el Gobierno que nos conduce al supremo bien con mano solícita.

Deseando estoy que D. Antonio tenga éxtasis como santa Teresa, á ver si le da por meterse á cura y le hacen arzobispo de Manila.

¡Con tal que se vaya!...

JUAN BALDUQUE



El príncipe de Montenegro ha escrito un drama que se ha estrenado en Cetinje, delante de los principales dignatarios de la corte.

Y ha gustado.

¿No ha de gustar? ¡ya lo creo!...

¿qué gracia tiene, demonio?

¡también lo de don Antonio

¡qué aquí en el Ateneo!

De dos nuevas obras tenemos que acusar recibo:

—Los Discursos parlamentarios, científicos y forenses del notable orador é incansable propagandista Sr. LABRA (cuyo nombre nos ahorra un análisis que resultaría laudatorio); y un Estudio acerca de la medición de bases geodésicas, escrito por DON JULIO SERRA, alférez-alumno del Cuerpo de Estado Mayor.

No somos competentes en la materia; pero á personas que lo son, hemos oído elogiar la memoria del Sr. SERRA, á quien felicitamos por su laboriosidad y adelantos, en la noble carrera que ha emprendido.

Nota discordante:

Un notable crítico parisiense, Mr. WEBER, redactor del diario *Le Temps*, se ha ocupado del estreno de GAYARRÉ en París, diciendo: «Los entusiastas han querido colocar á GAYARRÉ (así lo escribe) en el rango de los artistas más célebres del antiguo teatro Ventadour: es demasiado, y hay lugar á aplicar el proverbio inglés: las comparaciones son odiosas.»

Oui, monsieur... ¡chispé!

¡Y va de planchas! (Esta es de casa.)

El mismo día en que nuestro director quiso iniciar una suscripción á favor de los obreros franceses que no tienen trabajo, dirigió cartas á los principales periódicos de Madrid, rogándoles que emitieran su opinión sobre el asunto y suplicándoles que, siquiera en brevísimo extracto, se dignasen dar cuenta de nuestra humilde iniciativa.

También costó y puso varios telegramas para el extranjero, sometiendo á la aprobación de algunas personas la idea que lanzaba, como una consulta, y nada más.

Total de cartas: 42.

De telegramas: 6.

Pues bien: ni por cortesía se han dignado contestar los consultados; excepción hecha de un digno personaje que reside en Ginebra, y del estimable Sr. GALLAY, Director del *Credit Lyonnais*, quien se apresuró á manifestarnos su adhesión el mismo día en que circuló nuestro periódico.

¡Ah! si la idea se le hubiera ocurrido á cualquiera de los *compadres* que tienen aquí patente de sábanas y color de notabilidades... ¡poca bulla hubieran metido con la suscripción á favor de los pobres obreros franceses!

Pero en fin... más vale así: desistimos de la idea: agradecemos, sin aceptarlas, los donativos que nos han sido ofrecidos por muchos amigos particulares; y en cuanto á los *compañeros* olvidadizos, ¿qué hemos de decirles? Arrieros somos...

Una distinguida señora que el lunes salió á media noche del teatro Lara y bajó con su familia por la calle de Tudescos, recibió un fuerte golpe en la cara y en una mano, á consecuencia de haber sido violentamente abierta, desde dentro, la puerta de la tienda, núm. 45, de la citada calle. Lanzó un grito la señora; y dos hombres que de la tienda salían, se disculparon, entre burlas y veras, alegando que la puerta se abría para fuera y que aquello no tenía remedio. Uno de los caballeros (esposo de la víctima) se puso con moderación, pero en términos dignos, observando que los dueños del establecimiento ó sus amigos y familiares, debían tomar ciertas precauciones siempre que quisiesen que abrier la puerta (muy peligrosa en aquellas

angustias; pero ¡bah! los interpelados tomaron á chacota las prudentes razones del caballero, moviéndose ruidosamente de la sensibilidad de la dama.

Recomendamos el establecimiento núm. 45 DE LA CALLE DE Tudescos y la cultura de sus habitantes, á las autoridades de aquel barrio; en el cual (dicho sea de paso) no vimos entonces un solo agente de seguridad ni de policía urbana.

Con que si no estamos en la Zululandia, me figuro que alguien tomará nota de esta denuncia.

Su Eminencia el Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo, ha excomulgado al periódico *Las Dominicales del libre pensamiento*.

¿Por qué te ríes

amigo CHIES?...!

¿no ves, impío,

que yo doy la noticia y no me río?

Hay un pintor de pichones que llama HORACIO LENGU, y hace tiempo que le tengo... por el rey de los salones. Las últimas elecciones ha ganado sin azares: por sus dotes singulares debe la Diputación nombrar una comisión para arreglar palomares.

EN RECOLETOS:

—¿Quiénes van en aquel coche

que tanto y tanto vocean?

—¡Todos son grandes... ¡muy grandes!

—¿Pues me gusta la grandeza!

—¡Si tal hicieran los chulos

ya estarían en la trena!

El señor director general de Comunicaciones ha sido tan amable, que nos ha remitido un *Cuadro de Salidas y Entradas de los correos*.

Le damos gracias mil

al señor de CRUZADA VILLAAAMIL;

y pues la cosa está desarreglada,

y el servicio postal es incivil,

le pediremos... que arme una cruzada,

porque no hay más remedio conocido

que aplicar al correo su apellido.

El gobernador de Córdoba ha pedido al ministro la destitución de poca cosa! de treinta diputados provinciales. Nada más.

Estos gobernadores son así; parcos y considerados de suyo.

Ya ve V., ¡todavía no han ahorcado á ningún alcalde!

El suave señor de Silvela no parece muy satisfecho de la conducta que sigue su com; añero el ministro de la Gobernación, en la cuestión de candidatos.

Pidaleta, á su vez, rabia de celos aparte, porque quisiera que el futuro Congreso fuera una especie de cofradía. El monstruo calla y sufre, por la parte de adentro.

Los demás se excaman...

Don Francisco hace que se va y vuelve.

Es decir, hace lo que le da la gana.

Y hace bien.

—¿Estuvo usted en el baile

de Fernán-Núñez?

—No faltaba otra cosa:

¡claro que estuve!

—¿Y qué llevaba?

—Fui de *adefes sensible*

llena de escarcha.

Mi esposo iba

de frac negro con capa...

—¿Capa caída?

Iba Don Venancio

con su hijo Alfonso,

por la Castellana

muy fresco y orondo.

El niño guiaba,

factón airoso,

y se les caía

la baba de gozo.

Pasó un estudiante

vestido de moro,

y mirando al coche

casi de reojo,

exclamó, gritando:

—¡Magnífico tronco!

El Gobierno, cansado de desmochar ayuntamientos, va á empezar ahora á reventar diputaciones provinciales. Todo esto y mucho más necesita el Gobierno para hacer triunfar ciertas candidaturas.

¡Hay cada candidato por ahí, que parte los corazones!

Y no aludo á MARISCAL, *verbi gratia*.

Prepara un plan de enseñanza

ALEJANDRO Y MON (PIDAL),

á imagen y semejanza

de cualquier cura rural.

Hoy me ha dicho una vecina,

que Pidal se ocupa en esto,

y va á declarar de texto

las obras de Catalina.

Declaro que no me agrada

el plan que hace con afán,

porque de hijo, no es plan,

sino una *clerigallada*.

Un periódico de Alicante...

¡La pluma se cae de las manos!

Un periódico de Alicante (¡pillo!) ha llamado al gobernador... Vamos, no puedo contener la indignación... Pues le ha llamado nada menos que *Poncio-Guijarro*... (¡Sensación!...)

El hombre, digo, el Poncio; digo, no, el gobernador, cogió la pluma y, naturalmente, impuso al periódico una multa de 250 pesetas.

¡Duro! Si todos los gobernadores fueran como este Poncio, digo, como este Guijarro, otra sería la suerte de España.

¿Cómo se entiende? ¿Ya no hay clases? ¿Somos todos unos? ¿Qué es esto?

¿Vamos á levantarle una estatua á esa autoridad? ¿Eh?

Por supuesto, el día menos pensado le hacen ministro ó le dan una gran cruz... porque es uno de nuestros primeros gobernadores.

Una muy conocida y alta señora, que pronuncia los nombres á su manera, para decir Tejada de Baldosera, dice siempre *Quesera de Baldosera*.

El Gobierno español ha adquirido en los talleres de Krupp una pieza de 305 milímetros de diámetro...

¡Qué miedo!

Ahora sí que podemos decir con música de Offenbach:

—¡Don Jenaro tiene un cañón!!

A un teniente-alcalde nuevo,

y además conservador,

en el Prado la otra tarde

le robaron el reloj.

¿Robar á un ministerial?

¿Qué falta de educación!

¿Con qué hay un señor de Reus

que es orador distinguido,

y publicista instruido,

y hasta autor muy aplaudido?

¡Oh, *meu Deus*!

No lo había conocido.

Miento, que le conocí echando discursos en los banquetes republicanos.

Hoy es monárquico...

Con que, saque V. la consecuencia.

¡Por vida de Reus!...

Una cruz grande, muy grande,

le cuelgan al de Torneros,

y él dice muy apurado,

con voz triste y torvo ceño:

—¿Qué delito he cometido

para que me cuelguen esto?

La autoridad detuvo á varios timadores que recorrían las calles formando una comparsa.

Pues ya sé adonde los han mandado.

A provincias, para que vayan limpiando los distritos, y preparan lo el triunfo de los conservadores.

Precisamente, ahora va á empezar el timo electoral.

Dice un periódico cubano:

«Una gracia del «Diario de Matanzas».

Oigan ustedes:

«Hay incidentes...—Hoy ha entrado fortuitamente un perro callejero en nuestra redacción.

Estuvo breves momentos y...

¡De seguro que ese perro es conservador!»

No le quepa á V. duda. Por eso hizo lo que hizo en esa redacción.

Y censurándolo otro periódico, también cubano, pero que se publica en Madrid, alza la... pluma y pone este comentario:

«Hombre! Hombre! Si se orinaria en la redacción el muy indecente del perrito!»

¡Bien, hombre, bien! ¡Te has desahogado!

¡A ver... diez reales de multa!

Los periódicos tienen columnas, ¡pero no para eso, compañero!

Descripción del periodismo...

¿Es de *El Correo*? ¡del mismo!

«Acordémonos que (yo diría «de que») vivimos; y que (otra vez pondría yo «de que») no somos predicadores, ni cenobitas, sino «tropas» (tataris) de una milicia (fran, cataplán) batalladora (richi) y propagandista (rach!), que tiene que abrirse paso con el filo de «una» espada, que es «una» pluma. Acordémonos «que» (y van tres) hay que batallar en este pícaro oficio, cada día más difícil y fatigoso, propenso por su índole á pecados LOS MAS GORDOS—que lo reconocemos—pero también, lo cual no sucede en otros, CON EL PURGATORIO A LA ESPALDA (¡buena mochila para nuestra tropa!) á modo de ESPIONAJE inmediato (¡no falta una x!) y como reparación á veces EXCESIVAMENTE (¡ya pareció la x!) dura.»

Ahora, vuelvan ustedes á leer el parralito, sin los paréntesis, y díganme si no parece escrito por el mismísimo moro de FERRERAS!

Dice un colega:

«La nota saliente de este Carnaval ha sido esta ocurrencia: Un personaje «muy gordo» iba en su berlina: un máscara se acercó al vidrio, golpeó y dijo:

—Perdona, fulano: creí que el cristal era de aumento.»

(Véase LA BROMA del Carnaval de 1883, en cuyo número se publicó este sucedido.)

Otra plancha:

Había *El Imparcial* de una parodia de la zarzuela *San Franco de Sena*, refundición de la comedia de MORETO, y dice:

«La parodia se ajusta bastante bien á la obra de MORATIN.»

¡Eh! ¡A la Academia con ellos!

LA PRIMERA NOCHE y EL PRIMER PASO se titulan un drama en tres actos y una leyenda trágica en verso, que hemos recibido, y cuyo autor es el Sr. D. ARMANDO VALDIVIESO. Sentimos de todas formas que el público no haya podido juzgar estas producciones por haber sido infructuosas las gestiones hechas por su joven autor para varias representaciones. En la eterna fatalidad para el poeta, pero como el Sr. VALDIVIESO no dormía en su PRIMER PASO, recibirá el galardón del público inteligente, LA PRIMERA NOCHE que suba á la escena una de sus concepciones.

Lo auguramos.

Imp. y Lit. del Universo, San Juan 14, MADRID.